

LA FRATERNIDAD MÉDICO-FARMACÉUTICA. REVISTA QUINCENAL DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA. (ALACANT, 1886-1888): LA LLUITA PER L'HEGEMONIA EN LA GESTIÓ DE LA SALUT I LA MALALTIA

E. PERDIGUERO I GIL

(Divisió d'Història de la Medicina. Universitat d'Alacant)

L'1 d'octubre de 1886 apareixia a Alacant el primer número de *La Fraternidad Médico-Farmacéutica. Revista quincenal de medicina, cirugía y farmacia*, consagrada, segons deia el seu lema, a defensar els interessos de la classe mèdico-farmacèutica. Dirigida per Esteve Sánchez Santana (1853-1918), metge de la Beneficència Domiciliària Municipal en el moment de veure la llum la revista, fou administrada per un altre membre del mateix cos, Pasqual Pérez Martínez (1857-1947), els quals tingueren, des d'aquesta primera aparició a la palestra pública, un actiu protagonisme a l'associacionisme mèdic en el trànsit de la passada centúria a l'actual, i en les successives publicacions mèdiques que varen anar apareixent a Alacant (1). L'últim número que hem pogut localitzar d'aquesta primera publicació és el 39, amb data de 30 de maig de 1888, si bé no conté cap índex que es tracti del darrer número, circumstància que ens obliga a tenir certes cauteles a l'hora de datar la desaparició de la revista.

Apareix, per tant, aquesta publicació mèdica en el període que López Piñero i Terrada (2) ha anomenat de “consolidació i desenvolupament” i en el que van quallar els patrons que caracteritzen el periodisme mèdic de l'actualitat. La publicació que ens ocupa, fruit de l'esforç quasi exclusiu de Sánchez Santana i Pérez Martínez, comptava amb una “secció científica”, a la qual es tractaven temes mèdics i farmacèutics, incloent-hi, en alguna ocasió, una “secció d'higiene”, i fou desigual l'aparició d'una “secció bibliogràfica” i de la *Revista de premsa*, dedicada, aquesta última, a ressenyar articles d'altres publicacions professionals. També aparegueren, en les números publicats, pàgines dedicades a donar notícies de llibres, de medicaments, també sobre la morbimortalitat de la zona i altres afers d'interès per a metges i farmacèutics, denominades “varietats”, completades en ocasions amb una “secció oficial” a la qual tenien cabuda bases de concursos i oposicions per a metges. Però la més constant fou la

“secció professional” que tractava de complir amb els objectius que els responsables de la revista s’havien fixat:

“[...] si bien carecemos de las dotes necesarias para llenar cumplidamente los deberes de escritores contamos con fuerzas inagotables para hacer patente la justicia, alzar el pendón en contra de los que abaten a nuestros comprofesores y hacer valer nuestros derechos [...]”(3).

Aquests fins pretenien complir-se:

“[...] Dedicándonos de una manera resuelta a defender nuestros desamparados intereses; poniendo en comunicación entre si todos los profesores de la provincia, haciéndoles saber todo cuanto ocurre respecto a la declaración de vacantes, causa de las mismas y comportamiento de los municipios contra nuestros compañeros; denunciando a la autoridad superior los abusos que con los mismos se cometen por corporaciones y particulares; reclamando de las autoridades aquellas medidas de higiene, que en cada localidad considere necesaria su médico o farmacéutico, titulares o libres, que sean de reconocida justicia; procurando, en una palabra, el mejoramiento de nuestra clase indebidamente atropellada y olvidada por todos, grandes y pequeños”(4).

D’entre aquesta relació d’intencions, la realització pràctica de les quals pot seguir-se a través de les pàgines de la “secció professional” i de les opinions d’Esteve Sánchez Santana -que signava amb el pseudònim de Dr. Zechnas (5)-, la conquesta de l’hegemonia dels professionals sanitaris en la gestió de tot allò relacionat amb la salut i la malaltia fou l’objectiu al qual es dedicà major espai, almenys en el primer any de la publicació que ens ocupa. Per aconseguir això, i des del primer número (6), es va escometre contra tot allò relacionable amb la salut i la malaltia que estigués fora del control dels professionals sanitaris, negant tant allò que la població pogués fer per ella mateixa per fer front als seus problemes de salut, com allò que podien fer altres persones per assistir-la.

La desqualificació de l’autoatenció per part de la població se centrava en la denúncia de l’automedicació que podia produir-se a través de la compra d’específics, els anuncis dels quals omplien les pàgines dels periòdics locals (7). Les paraules de Sánchez Santana, encara que extenses, creiem que són suficientment expressives com per servir de testimoni d’aquesta actitud:

“[...] Entre las innumerables causas que motivan el lamentable estado en que hoy se encuentra la clase médico-farmacéutica, no hay duda que una de las principales, sino la primera, es el gran número de remedios específicos que pululan por todas partes.

[...] la ley de sanidad es letra muerta, y no satisfecha la ambición de los preparadores de específicos teniendo sus depósitos únicamente en las Farmacias, los han llevado a las droguerías y tiendas de comestibles, donde, en resuelta confusión con el café y el chocolate, muestran sus aparatosos títulos ofreciendo la salud a los enfermos.

Hace algunos años que en estas tiendas y droguerías no se expedían sustancias medicinales más que al por mayor; hoy despachan al detall más que todas nuestras farmacias, sin que se les ponga el debido correctivo a pesar de los tristes accidentes que puede producir esta indebida tolerancia.

Se creará tal vez que los farmacéuticos son los primeros culpables, pues al admitir el depósito, autorizan con su apoyo la venida de tanto remedio secreto de Francia y de Inglaterra, en donde se va desarrollando la afición a esta clase de preparador; más no se tiene en cuenta que si no expenden en las farmacias se encuentran en las droguerías, por lo que, y mientras nuestros gobernantes no hagan cumplir las leyes, no tienen más remedio que expenderlos:

imposible eximirlos de la culpa, pero buena parte tienen también los médicos que, ya por no detenerse en formular, bien por no recordar o no saber la fórmula recetan un específico que han leído o les han dicho que produce magníficos resultados, dando lugar con ello a que comprando en la Farmacia, si no le hay en la droguería que es donde antes se acude, y leído el fárrago de prospectos que generalmente les acompaña, crea el paciente y cuantos le rodean todo lo que aquellos dicen, y que corriendo de mano en mano por los vecinos del barrio se tornen todos médicos y la propinen para toda clase de padecimientos, que es para lo que siempre se recomiendan estos medicamentos.

Despréndase claramente de lo expuesto que salimos todos perdiendo; los unos, porque en las droguerías se vende el mismo específico más barato, y aunque así no sea lo parece porque no es Farmacia, y ya sabemos que en estos centros es fama que se venda caro, ¡como si la salud tuviese precio! y acuden allí por su curalotodo; los otros, porque al recetar un específico han hecho público un folleto en donde se indican los males que son irremisiblemente curados con aquel y como siempre resulta que se ofrece curar toda clase de enfermedades, no hay paciente a quien sin necesidad de médico no se aplique, y de aquí que nuestros servicios no se reclamen: y por fin el enfermo, porque tomando a capricho el primer medicamento que se le ha propuesto para su alivio o pierde un tiempo precioso durante el cual su curación podría haberse obtenido, o agrava su dolencia hasta arrojarse en el sepulcro, y lo peor de todo es que ya estamos tan acostumbrados a esto, que nos parece muy lógico y natural su recomendación y venta”(8).

Si la població no podia transformar-se en el seu propi metge, tampoc altres persones podien usurpar el maneig dels problemes de salut als professionals, que pretenien el seu control exclusiu (9). L'existència d'altres persones dedicades a curar era, com ja han posat de manifest altres autors (10), la norma a l'Espanya de l'època, i a ells acudia la població, en lloc d'anar als professionals sanitaris, per una sèrie de raons econòmiques, socials i culturals de les quals ens hem ocupat en un altre lloc (11). Entre aquelles, destaca la major accessibilitat econòmica i l'apropament cultural en el moment de

comprendre la salut i la malaltia, com han posat de manifest l'antropologia mèdica (12). Els professionals no podien tolerar aquesta competència en el "mercat mèdic" (13), i per això el responsable de la publicació que ens ocupa traça el següent pla:

"[...] Queremos hablar del intrusismo.

La prensa profesional de todas partes, clama uno y otro día en contra de la tolerancia de nuestros gobiernos para con esa canalla miserable de intrusos en nuestra ciencia. Si en todas partes existen en gran número, en ninguna como en este bienaventurado país, en donde es cosa corriente ir a ver un enfermo y encontrar la enfermedad en un estado tan avanzado, que es punto menos que imposible oponerse por medio de un tratamiento a su desastroso fin.

[...] en nuestro pueblo el intrusismo ha echado profundas raíces que difícilmente extirparemos, sino lo procuramos uniendo nuestras fuerzas. Es preciso que si hasta hoy hemos mirado todos con glacial indiferencia ese rebaño de intrusos que nos acosa por todas partes, hoy lo miremos con el interés que debe mirarse una de las primeras causas de nuestra desventura.

No esperemos nada, absolutamente nada de nuestras autoridades: ¿qué podemos esperar de gobernantes que saben y ven por calles y plazas públicas, seres grotescos y ridículos, que con grasa de serpiente o de chacal, prometen curar todos los males? ¿qué de aquellas autoridades, que tienen unos delegados que pasan el rato viendo los barbarismos y dislates de esa turba de perdidos que con un escaparate lleno de cuchillos, escalpelos y medallas que crisan los nervios de la multitud que lo contempla, sin importarles un ardite las atrocidades que a sus ojos se realizan? ¿qué de aquellas autoridades a cuyos oídos llegan una tras otra cincuenta mil quejas de subdelegados y particulares, sin que unos ni otros sean atendidos?

No hay que hacerse ilusiones; si algo hemos de hacer, ha de ser por nosotros mismos, oponiendo una resistencia enérgica a asistir a los enfermos que procedan de manos de un intruso, negándonos en absoluto a certificar la defunción de los que fallezcan en manos de esos apóstoles, sin exigir antes la práctica de autopsia, procurando cuando se pueda, reclamar el auxilio del juzgado cuando por uno de los intrusos se cometa alguna falta de intrusión, y pueda probársele por medio de los datos que debemos procurar recoger; si esto no hacemos, nuestra perdición es irremediable, nuestra ruina es segura.

No desmayemos en la lucha: es cuestión de encausar un par de ellos y llevarlos a presidio; los otros escarmentarán en cabeza ajena; y para que la lucha sea más posible, para que todos sepamos y conozcamos quienes son nuestros irreconciliables enemigos, los que nos desacreditan, los que despedazan como perros rabiosos nuestra reputación, los miserables apóstoles, prometemos irlos dando a conocer, uno por uno, en una GALERÍA DE INTRUSOS CELEBRES [...]"(14).

Tal i com es va anunciar, a les pàgines de la revista, a més de dades sobre altres zones de l'Estat espanyol (15), desfilaren les alternatives, a més de la que suposaven els professionals sanitaris, les que la població alacantina podia acudir per resoldre les seves malalties. Així, Sánchez Santana ridiculitza i ataca els especialistes que curen malalties “culturalmente definidas”, com l'enfit (16). Els curanderos espiritistes, mèdiums i vidents, com Consuelito Quiquets (17), i el famós Baldaet (18), que continuava exercint després d'haver estat absolt el 1879 pel Tribunal Suprem de la condemna que va sofrir en una primera instància per les seves activitats curatives (19), patiren igualment el furibund atac del director de la publicació. A més a més, a altres articles s'ocupa de diversos personatges, la qual cosa ens permet conèixer les diferents possibilitats ofertes als habitants de la província d'Alacant, com la d'un curander que utilitzava l'aigua magnetitzada per curar, la d'un ex-obrer de vila reconverit als menesters sanadors, la de Gasparito, el semimoro que preparava remeis per a tota classe de malalties a casa seva, o la del “tio matamadres”, saludador oriollà (21). A totes les seves descripcions, a més de negar-los qualsevol tipus d'eficàcia davant la malaltia, són acusats dels més diversos desmanegaments. També aquells que practicaven l'homeopatia, almenys els que no tenien el títol de metge, són denunciats des de les pàgines de *La Fraternidad* (22).

A més d'aquests sanadors autòctons, també s'ocupa Sánchez Santana d'aquells que es desplaçaven d'altres llocs a fi d'oferir els seus serveis, com el “cercle dels apòstols” famós grup de curanderos (23), que arribaren a ésser empresonats per les seves activitats i que s'establiren en un dels barris de la ciutat (24). Davant una tal plèiade de possibilitats, el director de la revista afirma:

“[...] Alicante esta lleno de curanderos, habiéndolos para todos los paladares; alópatas, homeópatas, magnetizadores, hechiceros, saludadores, nigrománticos, adivinadores machos o hembras, con gracia o sin ella, a gusto del consumidor. Los unos con el agua o con los pases. Los otros con sus botiquines alopáticos u homeopáticos, los de allá con sus salutíferas soluciones, aquellos con sus brevajes y los de más lejos con las barajas, lo asedian todo, siendo difícil en estos benditos tiempos que alcanzamos, encontrar un enfermo limpio de pases o agua[...]” (25).

Per combatre aquesta situació, proposa la formació d'un col·legi professional però, a més a més, davant la mort de dos malalts de tuberculosi, un a casa d'el Baldaet i l'altre a la d'un alemany, a qui acusa de fer-se passar per metge, publica un article (26) el contingut del qual es pres com a pretext per part del fiscal de l'audiència per dur-los davant els tribunals (27). Una vagada celebrat el judici de faltes, tant l'alemany, de nom Enrique Donón, com “el Baldaet”, van resultar absolts. Davant això, l'apesarat director de *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* va exclamar:

“[...] Luchar contra los intrusos en nuestra profesión, pedir que laven la vergonzosa mancha que hoy cubre a la sociedad que los consiente, suplicar se respeten nuestros

sagrados derechos conquistados a fuerza de trabajos, de estudios y sacrificios, solicitar en bien de la humanidad la destrucción de esos despreciables embaucadores, en estos tiempos que corremos, o es imbecilidad, o es locura[...]”(28).

Després d'aquesta ensopegada, la campanya per l'hegemonia dels professionals de la salut i la malaltia dels habitants de les comarques del sud del País Valencià va cessar, almenys en allò que pertoca a denúncies a curanderos, homeopates i altres sanadors (29).

Creiem que això que hem exposat ens permet conèixer amb major profunditat el món quotidià de l'assistència davant la malaltia durant la passada centúria. A més, ens ajuda a apropar-nos a les estratègies hegemòniques dels professionals sanitaris, estratègies que, per cert, pareixen haver fracassat, ja que avui en dia desenes de sanadors, utilitzant mètodes molt semblants als de Pepet el Baldaet o Consuelito Quiquets, continuen cobrint determinades necessitats dels alacantins davant les malalties que, com hem tingut ocasió de comprovar en un recent treball de camp, no cobreixen el restrictiu paradigma biomèdic de la medicina científico-occidental (30).

Notes

1. Vegeu De la Vega Gutiérrez J. L. Medio siglo de medicina en Alicante. En: Historia del Ilustre Colegio de Médicos, 1894-1936. Alicante: Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1984; 275, especialment les pàgines 93-97. Les publicacions que foren fruit de l'associacionisme mèdic i farmacèutic de finals del segle XIX i principis del XX varen ésser a la nostra ciutat **Boletín del Colegio Médico-Farmacéutico Oficial de la Provincia de Alicante, El Sucesor del Boletín del Colegio Médico-Farmacéutico Oficial de la Provincia de Alicante, el Boletín Oficial del Colegio de Farmacéuticos de la Provincia de Alicante i el Boletín del Colegio Provincial de Médicos de Alicante**, les quals són publicacions mal conegudes i algunes no citades als repertoris. Actualment, realitzam un estudi d'aquestes publicacions.
2. López Piñero J. M., Terrada M. L. Bibliographia Medica Hispanica, 1475-1950. Volumen IX. Bibliometría de las revistas, 1736-1950. Valencia: CSIC: Universidad de Valencia, Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia, 1991: 21-28.
3. A nuestros compañeros de la prensa. *La Fraternidad-Médico Farmacéutica* 1886; 1: 1. En l'altre solt que servia de presentació a la publicació "A nuestros profesores en la provincia" s'assenyalava, en el mateix sentit: "[...] es además nuestra provincia una de las que cuenta con mayor número de profesores, y por lo mismo, de aquellas en que es más necesaria la moral médica, si hemos de vivir con el decoro que exige nuestra clase y nuestra profesión [...]". *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1886; 1: 1-2.
4. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1886; 1: 1-2.
5. Sánchez al revés.
6. "Duro con ella.- Hace pocos días fue reclamada la asistencia de uno de nuestros compañeros para una infeliz mujer que se hallaba en estado bastante grave. De los antecedentes recogidos,

pudo venir en conocimiento de que en Alcoy, y que por una mujer de nada buenos antecedentes, se le había administrado una pócima con objeto de curarle el hechizo, que dijo padecía, cobrándole 20 pesetas, que tuvo que recoger implorando la caridad pública. Inmediatamente, después de beber dicho brevaje sintió como perdía la memoria, quedando en un estado bastante acentuado de imbecilidad; afortunadamente, y gracias a los cuidados de que es objeto, ha mejorado de un modo notable.

Del hecho tienen conocimiento las autoridades y abrigamos el convencimiento de que no quedará impune tan criminal atentado”: *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1886; 1: 16.

7. Perdigüero Gil E. La oferta de medicación a la población en la España de la Restauración a través de la prensa periódica: hacia un modelo de análisis. En: XXXIII Congreso Internacional de Historia de la Medicina; 1992 Set 1-6; Granada, Sevilla. [en prensa].
8. Zechnas. Urge el remedio. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica*. A més d'aquesta crítica general, en un altre número ataca un reclam publicitari del periòdic madrileny “El Liberal”, en el qual s'informa que amb la sola presentació del número diari d'aquesta publicació s'obtenia un descompte del 50% en els productes adquirits a la “botica” de Fernández Izquierdo, un dels farmacèutics que amb major freqüència anunciava els seus productes.
9. “Sabido por todos, y olvidado por los que debieran tenerlo más presente, es que está prohibido por nuestros códigos el charlatanismo, aun poseyendo un título profesional, y sin embargo a ciencia y paciencia de las autoridades, vemos todos los días individuos que con el mayor descaro y no menos cinismo, ejercen públicamente la ciencia de curar con gran perjuicio de la humanidad [...] Los intrusos campan libremente, queda burlado y por el suelo el prestigio profesional y aumenta la turba de curadores, con grave perjuicio para todos [...]”. Hoy es imposible, porque quieren que lo sea, corregir tanto abuso, y esto mismo hace que cada día aumente la pléyade de curanderos que pululan por calles y plazas [...]”: Zechnas. Predicar en el desierto. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1887; 7: 97-99.
10. Albarracín Teulón A. Intrusos, charlatanes, secretistas y curanderos. Aproximación sociológica al estudio de la asistencia médica extracientífica en la España del siglo XIX. *Asclepio* 1972; XXIV: 323-366.
11. Perdigüero Gil E. A propósito de “El Baldaet”: curanderismo y asistencia ante la enfermedad. *Dynamis* 1992; 12: 307-321.
12. Kleinman A. Patients and Healers in the Context of Culture. Berkeley: University of California Press, 1980; 427.
13. Aquesta competència, en el cas francès, està magníficament exposada a Ramsey M. Professional and popular medicine in France, 1770-1830. En: The Social world of medical practice. Cambridge: Cambridge University Press, 1988: 406.
14. Zachnas. Cuestión vital. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1887; 10: 145-147.
15. Zechnas. Variaciones. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1887; 11: 161-163. ¿Quién es el responsable? *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1887; 11: 176. Fenómeno de transparencia. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1887; 19: 304.
16. Zechnas. Uno de tantos. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1887; 12: 177-178. Sobre la seva existència a l'actualitat, així com del curandisme, podeu veure tots els articles del

- monogràfic La Medicina Profana. *Canelobre* 1987; 11; y Perdiguero Gil E. El mal de ojo: de la literatura antisupersticiosa a la Antropología Médica. En: Albarracín Teulón A, editor. Misterio y realidad: estudios sobre la enfermedad humana. Madrid: CSIC, Centro de Estudios Históricos, 1988: 47-66.
17. Zechnas. Uno de tantos. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1887; 12: 177-178.
 18. Zechnas. Uno de tantos. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1887; 12: 177-178. Zechnas. El Gran Apóstol. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1887; 13: 193-194.
 19. Del cas d'el Baldaet, per la riquesa d'informació que presenta, per apropar-nos a la realitat de l'assistència davant la malaltia a la nostra terra a l'últim quart del segle XIX, ja ens hem ocupat de forma extensa: Perdiguero Gil E. Las alternativas a la medicina oficial en el Alicante del siglo XIX: el caso del "Baldaet". *Canelobre* 1987; 11: 81-84. Perdiguero Gil E. A propósito de "El Baldaet": curanderismo y asistencia ante la enfermedad. *Dynamis* 1992; 12: 307-321.
 20. Zechnas. Cuadro número tres. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1887; 14: 209-212.
 21. Hidrofobia. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1887; 16: 255-6.
 22. "[...] Se llama D. José, de estatura alta, mira con preñados ojos, larga nariz, bigote de cepillo y afeitado pescuezo. Su conjunto no inspira el atractivo de la simpatía porque es bastante feo, y aunque no hace al caso, te diré también que es aficionado a la música y alterna el ejercicio de esta profesión, dando algunas lecciones de piano, con la industria de curar clandestinamente por el sistema homeopático [...]". Zechnas. Uno de tantos. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1887; 12: 178.
 23. D'ells, ja se n'ha ocupat Albarracín Teulón A. Op. cit.
 24. Zechnas. Siempre lo mismo. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1887; 16: 241-242.
 25. Zechnas. Siempre lo mismo. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1887; 16: 241-242.
 26. Zechnas. Ni en África. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1887; 16: 273-274.
 27. Zechnas. Nuestra Denuncia. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1887; 21: 321-324. S'inserta íntegre el text de la sentència del judici de faltes.
 28. Zechnas. Nuestra Denuncia. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1887; 21: 321-324.
 29. Tan sols apareix un article més sobre el tema, informant sobre les disputes entre el Baldaet, a qui anomena "el intruso consentido", i els curanderos instal·lats al Barri de Benalua, arran de la circulació d'un anònim amb el títol de "Aviso a los hermanos espiritistas y refutación a las ideas que vas sustentando los titulados apóstoles de Rofacull", datat l'1 de maig de 1887 i al qual s'assenyalava: "[...] En Alicante no hemos presenciado una cura radical de las que dicen verifican estos Apóstoles. Desconocen las propiedades del magnetismo, y solo enfermedades sin importancia podrían obtener, incoscientemente, alivio de sus enfermos [...]" Zechnas. Lucha intestinal. *La Fraternidad Médico-Farmacéutica* 1887; 24: 369-372.
 30. Perdiguero E., Serrano C. Curanderisme a l'Alacantí. *Revista d'Estudis Comarcals de l'Alacantí* 1992: 1 (en premsa).